



Se cumplen 100 años de su nacimiento

Un mundo aciago

► **George Orwell** fue un genio del pesimismo político, cuyo compromiso con la libertad de pensamiento fue más allá de la literatura.

IVAN QUEZADA

En 1936, al desencadenarse la Guerra Civil Española, George Orwell (1903-1950) no trepidó en integrarse al Partido Obrero de Unificación Marxista, que por esos días libraba su batalla contra las huestes fascistas en Barcelona. De aquella experiencia surgió después su furbudo alegato "Homenaje a Cataluña", donde atacó la hegemonía totalitaria del Partido Comunista al interior de la izquierda no sólo hispana, sino en la de todo el mundo.

Comenzaba así su trayectoria crítica que lo convirtió en un outsider en la arena política, si bien jamás renunció a su compromiso con la causa socialista. Este aislamiento -del cual trataron de aprovecharse sus rivales de la derecha y que le significó el rechazo de sus compañeros de ideología, salvo los anarquistas- tenía raíces en su propia personalidad, que desde muy pequeño lo empujó a oponerse a las rígidas estructuras de la sociedad británica.

"Tenía la costumbre de chiquillo solitario de inventar historias y sostener conversaciones con personas imaginarias -afirmó a modo ilustrativo en su ensayo "Por qué escribo"-, y creo que desde el principio se mezclaron mis ambiciones literarias con la sensación de estar aislado y de ser menospreciado. Sabía que las palabras se me daban bien, así como que podía enfrentarme con

hechos desagradables creándome una especie de mundo privado en el que podía obtener ventajas a cambio de mi fracaso en la vida cotidiana".

Por estos días, en que se cumplen cien años de su natalicio, acaba de aparecer su biografía "Orwell, la conciencia de una generación" (Vergara Grupo Zeta), del inglés Jeffrey Meyers, texto que relata minuciosamente su vínculo familiar con el colonialismo británico -nació en la India, mientras su padre ejercía de burócrata en el ministerio del opio- y sus posteriores andanzas por la Europa sumida en los conflictos bélicos. Pese a su indisimulado acento sensacionalista, el libro permite apreciar la independencia intelectual a toda prueba de Orwell, aunque sin obviar los prejuicios de su formación clásica contra los cuales luchó toda la vida.

La controversia siempre ha acompañado a su obra. La izquierda comunista nunca le perdonó sus duras invectivas al estalinismo, pero asimismo la derecha expresó una y otra vez su desconfianza hacia sus argumentos libertarios, que en último término igualaban los métodos policiales de control social de ambos contendientes por el poder durante el siglo pasado.

El carácter político de la literatura orwelliana queda de manifiesto en su célebre novela "1984". Un dato revelador lo constituye el que, tras los atentados a las Torres Gemelas, se haya un paralelo entre la incipient-



George Orwell, escritor rebelde.

te "Guerra al terrorismo" y la "Guerra eterna" descrita en aquel libro. En el concepto pesimista de Orwell, el destino de un mundo totalitario es una conflagración sin fin sostenida por la propaganda. Sin duda, se trata de una posibilidad escalofriante, pero que el autor de "Rebelión en la granja" no temió anunciar en su búsqueda de la verdad "objetiva".

Un mundo aciago [artículo] Iván Quezada.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quezada, Iván

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un mundo aciago [artículo] Iván Quezada. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)